



A los ocho años empecé a descubrir el mundo de los caballos. Cuando empecé a visitar el centro de Susana me di cuenta que no había ido nunca a un sitio tan estupendo. Allí vi que los caballos pueden entenderte sin tener que pegarlos, claro que para eso hace falta muchísima paciencia. Susana y Wieland tienen mucha paciencia y así pueden entender bien a los caballos.

Yo estoy muy contenta de tenerles tan cerca, para mí es un privilegio.

Son estupendos y yo se lo agradezco.

Aurora Escapa García